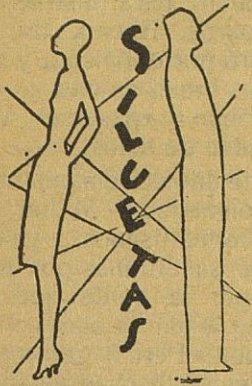


# El popular

Año XX .o. Cabra 1 de setiembre de 1937 - II Año Triunfal .o. N.º 998



## ¡Arriba el campo!

La ciudad nunca ha mirado al campo con cariño de hermano; de hermano mayor que cuida celosamente del sustento y de la vida de todos. La ciudad frívola, egoísta y cruel, se aparta con un gesto de superioridad artificiosa del campesino sudoroso que va a la urbe más frecuentemente a entregar, para la vida cómoda de los demás, el producto de su trabajo, que a llevarse ayuda, calor de hermandad y auxilio para el mejoramiento de su condición social. La misma república, la de las leyes en futuro imperfecto, la de los eternos *se podrá*, no hizo sino aumentar el odio en el campo, en hacer de cada parcela un vivero de odios, buscando el voto y la ayuda para la revolución, con las más torpes utopías, en las mayores ineficacias oficiosas que no sólo no contenían ese éxodo de la época moderna—que sólo se evita en países de régimen fascista o corporativo—, con la huida del campo hacia la ciudad deslumbradora, frívola y egoísta, sino que, además, menguaba la riqueza patria del suelo con la caída vertical de los precios que convertían en ruinoso la vida agrícola.

España hasta la hora presente, ha despreciado olímpicamente al campo. Para algunos la tierra es simplemente un paisaje o un lugar de recreo; para los más, tierras que dan productos con obreros que trabajan de sol a sol. Pero ni para los mismos gobernantes, aparte de esgrimir la miseria del campo como látigo electoral, desaparecía este concepto simplista y *gedeónico* del agro español. Por otra parte la post-guerra llevó a la ciudad el lujo y la frivolidad de las grandes ganancias y el dinero pródigo de los nuevos ricos, comenzando una vida artificiosa y egoísta. Mientras el obrero de la ciudad no ganaba en el más sencillo menester un jornal inferior a un duro, en el campo el sudor de los trabajadores se pagaba con unos pocos reales. Y así venía sucediendo que España que vive principalmente del campo, tenía en abandono la economía del agro y por paradójica, por falta de un sentido político nacional y agrario, numerosas gentes y numerosos obreros de la ciudad en vida próspera a costa de los que encorban su cuerpo junto al surco de la tierra, cara a la tierra y cara al azul ancho y luminoso del cielo, en la espera siempre de la hora de la justicia. Y la consecuencia inmediata de la injusticia latente, era la huida del campesino hacia las luces de la ciudad, creando ese gravísimo problema de la super-población de las ciudades, en perjuicio del campo abandonado por la falta de una política de realidades que sólo logran los países modernos como Alemania y como Italia, y como ahora España en ese trascendental decreto del Caudillo, sobre el trigo, que es el primer jalón firme y seguro de llevar al campo una política agraria y económica que redima al campesino de su actual penuria.

Paralelas a la victoria de la guerra, llegan estas otras victorias rotundas de la retaguardia, de la formación del nuevo Estado que, con visión clarísima de los problemas de España no hace promesa sino que convierte en realidades los anhelos del pueblo. La guerra actual ha demostrado rotundamente el valor del campo y cómo gracias a la fecundidad de nuestro suelo y a la organización magnífica del nuevo Estado, las poblaciones en su vida económica no parecen estar en época de guerra por la abundancia y precio de los productos, que es el asombro de cuantos extranjeros nos visitan.

La prosperidad de España estará en la prosperidad del campo, y nuestro Caudillo genial, con certera visión de lo que ha de ser el nuevo Estado, fuerte e imperial, comienza a trazar los primeros jalones de esta reconquista del campo para la nueva España y pone su firma al pie de un luminoso decreto que al revalorizar el trigo una de las principales riquezas—el oro auténtico del país—, devuelve al campo para su mejor vivir, parte de lo que la ciudad consumía en frivolidad por el acaparador y el traficante, para dar efectividad a ese grito de ¡Arriba el Campo! que es como dar firmeza y seguridad a ese otro grito imperial de ¡Arriba España!

El popular

La voz de la Patria

## Palabras emocionantes del Caudillo con motivo de la ocupación de Santander

«De esta España grande, la de la boina roja, de los bravos requetés; de las camisas azules, de los heroicos falan-gistas; de las muchachas uniformadas, de la juventud inquieta y heroica; de ella es esta victoria...»

Durante la manifestación celebrada en Burgos para conmemorar la entrada triunfal de nuestras tropas en Santander, el Jefe del Estado pronunció la siguiente vibrante alocución:

«Españoles burgaleses, todos los de este rincón de España, esta tierra de Castilla. A Castilla la Vieja, la del antiguo batallar, la conquistadora de España, le faltaba el trozo de Castilla más querido—Castilla, la Castilla del Cantábrico—: Santander. En Santander la cautiva, la provincia de orden, la provincia que cayó en momentos terribles en manos de las hordas y la que durante un año fué presa de la barbarie comunista, donde nuestros hermanos sufrían la tiranía de Moscú, no se podía extinguir sus sentimientos patrióticos, y cuando nuestras columnas se encontraban a treinta kilómetros, después de derrotar al enemigo, se lanzan a la calle los hijos de Santander con los buenos soldados y ponen en huida al enemigo en la plaza. Mandan emisarios a nuestros jefes y por la mañana, cuando nuestras tropas entran en la ciudad, el espectáculo es inenarrable. Los bravos muchachos navarros y los voluntarios italianos son aclamados por la muchedumbre, mientras la heroica Aviación tiende sus alas protectoras sobre el nuevo trozo de la España remidida.

Las banderas blancas del día anterior se cambiaron en rojo y gualda. Se lanza a la calle la muchedumbre. Las mujeres lloran y los soldados marchan en hombros de los muchachos. Así entraron nuestras tropas en Santander. Lo mismo que aquí vosotros marcháis con música, así sonaban también allí los Himnos de Falange y «Oria Mendi». Es la incorporación de Santander a la nueva España, de esta España grande, la de la boina roja, de los bravos requetés; de las camisas azules, de los heroicos falangistas; de las muchachas uniformadas, de la juventud inquieta y heroica; de ella es esta victoria, de su fe, de su espíritu de sacrificio, de su disciplina, de su patriotismo; para ella es el homenaje de esta España; en su homenaje y recuerdo, gritad conmigo: ¡Arriba España! ¡Viva España! ¡Viva Alemania! ¡Viva Italia!»

## Leche de vaca

En la calle Muñiz Terrones (antes Horno Grande) núm. 15, se vende la LECHE de VACA procedente de la Granja del camino de Priego, por haber sido adquiridos dichos animales por don José Benitez Cubero.

## La Lucentina

TALLER DE ESPARTERÍA

Pedro Guerrero Sánchez

Teniente Albornoz, 5 CABRA

Industria de Capachos para Fábricas Aceiteras

Se hacen toda clase de trabajos de Espartería y Cordejería de Cáñamo y Abacá

### Nuestros reportajes

## La hazaña heroica de un requeté egabrense de 18 años en el frente de Porcuna

(Viene de la página siguiente)

convertido en un auténtico rojo. Y a la calle.

—A la calle te fuistes?—le interrumpimos.

Pero nuestro muchacho, apenas nos deja terminar la pregunta.

—Claro. Yo tenía que ver lo que pasaba. Allí había más rojos que el fuego. Y yo en la puerta, transformado en rojo, era uno más para las patrullas numerosas, pero ¡que pasara uno o dos!...

—¿El qué...?

—Pues, hombre, ¿no le he dicho que soy tirador de primera? Andando y cazando rojos de todas las formas y estratagemas, pero herido ya en el pié me encuentro al doblar una esquina con un alférez de mi Requeté que no me conoce así transformado como estoy. Se queda asombrado y apenas me cree. Pero yo le invito a que pase a la casa y que vea mi caza.

### A la caza de rojos

—¿Y la vió?,—le decimos

—¡Vaya si la vió! La casa enfila a la carretera, que va a Arjona y a la que viene de Porcuna, por donde había hecho la infiltración. Y yo desde allí en situación dominante y con seis balas en el fusil, no desperdiciaba ni una. Hasta seis podían acercarse de una vez que ni uno escapaba.

—Y cayeron...

—Mi alférez fué testigo de mis disparos y 23 rojos allí tendidos, dicen que no desperdicié mucho las municiones.

—Y allí terminó la faena, ¿no?

—Buena estaba la noche. Allí había que terminar porque los rojillos podían localizar el sitio y coparnos. Desde las Escolapias partían disparos y allí fuimos mi alférez y yo. Pero un fusil ametrallador nos impedía acercarnos.

—Y ¿se quedó disparando?

—Disparó el tiempo justo en tirar un peine. Después fué cuestión de rapidez y antes de que pudiera montar otro peine, mi culata de fusil derribó a aquel rojo y a otros que lo defendían.

Marchamos a la Comandancia con las primeras horas del día. Allí ya tenían noticias de mis he-

ridas y de mi caza de rojos. Pero todavía había unas casas en peligro, los últimos rojos en una casa. ¿Te atreves con ellos?, me dijo el comandante. Pero antes de decirlo yo estaba con cinco compañeros y una bomba de mano más grande que yo frente a la casa. Como no podía lanzar de abajo a arriba por su mucho peso, me subí al tejado de enfrente y dejé a los otros abajo para distraerlos con los disparos. Bueno, tiré la bomba, entró por el balcón, y salían los rojos brazo en alto y diciendo que iban a «pasarse» Vamos, a pasarse de listos.

—Y qué te dijo el Comandante?

—El Comandante Militar, y mis jefes, contentísimos, y ya no querían que saliera más por mis heridas y por la gente que se agrupaba en la puerta para conocer al «requeté» Pero llegaron noticias de unas muchachas que iban a caer prisioneras. Y cuando iban a salir del pueblo mi fusil dobló en tierra a un rojo. Cambié de parapeto, y otro tiro y otra baja, me escondo tras la puerta de la casa donde tiré, y como esperaba y con el fusil cargado entra el rojo a buscarme.

—Y qué te dijo?—

—Pues que como no me esperaba tan cerca se le disparó el fusil de la impresión y me dice el muy sinvergüenza: «Yo iba a pasarme, yo ser camarada tuyo.» El muy canalla había adivinado que allí estaba yo para recibir a los «pasados.»

### Gratitud al héroe

Y así es la historia sencilla y heroica de este Boina Roja de Cabra que se llama Antonio Sotomayor Cañete, de 18 años de edad y uno en el Requeté, donde es primer tirador de máquinas, y luce en la manga izquierda los cinco ángulos gloriosos de otras tantas heridas por Dios y por la Patria. Sus jefes lo han felicitado y propuesto para una alta recompensa, y Cabra debe también gratitud a este muchacho que al defender heroicamente a la Patria, tan alto ha puesto el prestigio de la ciudad y de sus Boinas Rojas.

EL BACHILLER EGABRENSE.

Pida siempre el exquisito vino

## Pago de Riofrío

de las Bodegas de Valerio Moreno

## Nuestros reportajes

### La hazaña heroica de un Requeté egabrense de 18 años en el frente de Porcuna

Antonio Sotomayor Cañete, solo, logra escaparse de los rojos y matar con audacia y serenidad a muchos comunistas.—Está propuesto para altas recompensas este valiente paisano

#### Heroísmo y valor

El Requeté del Tercio de S. Rafael y con él el Requeté Egabrense de la Virgen de la Sierra, tiene en las tierras hermanas de Jaén un monumento de heroísmo y de valor. Hacia su conquista fueron en los días grises del invierno. Al asalto, con las mejores fuerzas de choque, arrebataron fortalezas rojas a la horda. Cayeron los pueblos fronterizos de Córdoba, y en marcha audaz y en maniobra prodigiosa de valor y de técnica, Porcuna la invencible y Lopera, se incorporaban para siempre a la causa nacional. El mando dispuso un alto en la marcha victoriosa. Y allí desde primero de año, firmes como su voluntad, la fortaleza roja que se abrió al corazón de España—Porcuna—y su hermana menor y pequeña, —Lopera— resisten con valor heroico, cuantos intentos han hecho los rojos para arrebatar tan codiciadas posiciones. ¡Qué bien saben estas poblaciones del dolor de la guerra en las mutilaciones crueles de sus edificios, y en el heroísmo sin par de sus soldados, y de sus habitantes también, que han acompañado su vivir a la sinfonía sublime y homérica de los estampidos del 15 y medio o de las cobardes agresiones de los pajarracos rojos!

Y en la sangre derramada para la conquista de estas atalayas y fortalezas, en la provincia de Jaén y en su defensa, los soldados de Cabra no han regateado ciertamente su aportación sin límites, porque la gloria cobra cara sus besos.

Por eso decíamos que en tierras de Jaén, el Requeté de Cabra tiene un monumento de heroísmo y valor, levantado con la sangre de los que marcharon por la gloria de la vida eterna y con el esfuerzo de los que allí siguen para demostrar que además de españoles, son egabrenses...

#### He aquí un Requeté

El otro día nos sentíamos orgullosos de hablar con un héroe de Cabra. Un héroe de 18 años que

cuenta sus hazañas con la sencillez de una travesura infantil. Así es este muchacho, viejo guerrero, a penas comenzando a vivir. Antonio Sotomayor Cañete, 18 años y uno ya en el Requeté. Obrero artesano que abandona el molino de su padre, Molino de Soto, en el delicioso paraje de Prado Quemado, ese rincón fecundo, activo, trabajador y patriótico de Cabra.

—¿Y cómo fué hacerte del Requeté?, —le preguntamos.

—Pues nada — nos contesta con encantadora sencillez—; yo siempre le había tenido afición, cariño, a las medallas, a las estampas, en fin a nuestra Religión. Un tío mío, nos habla siempre de la guerra del Norte, donde nos aseguraba que allí su padre, por Don Carlos, dió gustoso su vida. Y así la mía, fué aficionándose a estas historias, hasta que llegada la hora, no vacilé. Al Requeté. Y allí estoy gracias a Dios que me ha protegido la vida.

#### Cinco heridas gloriosas

Y es buena suerte la de este muchacho. Cinco heridas cura ahora en el Hospital de nuestra ciudad.

—Cuando me curaba el médico, me decía: “pero, oye muchacho, ¿tú tienes electricidad para parar las balas?” Y es que todas hasta una de bala explosiva a penas me hicieron daño. Una rompió una medalla de San Rafael, aquí, sobre el pecho. Dos más me tienen este pié entrapado. Otra en la cadera. Y otra en el brazo...

Como observamos que la boina roja está flamante, agrega:

—No. No se me perdió la boina. Es que como estaba atravezada por tres tiros, me la quitó el capitán para que la vean en Sevilla.

#### “Vaya con el Rancherito”

El muchacho nos sigue narrando los episodios en que ha intervenido, sencillamente, pero poniendo en sus palabras un entusiasmo de patriota y de guerrero, magníficos.

—Vaya, vaya, con el rancherito

to—agrega—Así me decían mis jefes en el día 12 cuando el ataque en Lopera. Porque, yo al principio, por mi edad, era ranchero. Pero cuando aprendí bien el manejo del fusil y vieron mis jefes lo bien que aprovechaba las municiones, me pasaron a la sección de ametralladoras, dondesoy hoy primer tirador.

#### Un “armamento” contra los rojos

—El día 11 de agosto, que había transcurrido en completa calma, de madrugada íbamos en un camión hacia Bujalance para recoger unas talegas y volver a primera hora de la mañana. A poco de salir y cerca del puente sobre el Salado de Porcuna, nos sorprenden de un intenso tiroteo. Son los rojos que nos rodean y nosotros estamos sin armas. Pero nos quedan manos y empezamos a atizar puñetazos, patás, en fin, todo el “armamento” de que disponíamos. Un rojo cae al suelo y su fusil es mío. Son las 3 y media de la madrugada, aquello puede acabar mal y salimos corriendo.

—¿Hacia Bujalance?

—¡Qué va, hombre! Hacia Lopera. Allí ya solo entré en una casa. Había una mujer y pillo y le digo, “corra usted, deme usted otra ropa, que están ahí los rojos”. La mujer asombrada no me quería creer. Pero me dió la ropa, oculté la de Requeté. La mujer se fué a su cuarto. Y yo me quedo como durmiendo en una butaca.

#### Un requeté hecho rojo

—Pero no roncarías mucho, ¿verdad?

—Para eso estaba la noche. Como yo suponía, no tardaron en presentarse los rojos. Empiezan a llamar. Primero no contesto. Después, les digo, de muy mal humor: “¡Vaya unos borrachos! ¿Son horas de llamar a nadie?” Claro que termino por abrir y se me presentan los primeros camaradas de la función.

Puño en alto, el salud, y “No has visto a ningún requeté por aquí?” Sí, hombre, les contesto. Por allí lo he visto saltar. Haber si los pillais y no dejais ni uno. Los rojos se dedican a la caza de mi inexistente compañero. Y, yo, cazo el primero de la noche que me deja fusil, municiones, un magnífico casco de acero y bombas de mano. Y que me quedo

(Termina en la página anterior)

**Una imponente manifestación recorrió la Ciudad al recibirse la noticia de ¡Santander para España! Desde el balcón principal del Ayuntamiento, nuestro Alcalde, Don Ángel Cruz Rueda, pronunció un patriótico y sentido discurso.--Los donativos para regalar a falangistas y requetés egabrenses, equipos, sigue teniendo la adhesión fervorosa de todos**



**El Domingo hará su entrada triunfal en la Ciudad nuestra amantísima Madre y Patrona, María Santísima de la Sierra.--La Diputación Provincial se ocupa de las obras públicas.--Se están reparando las carreteras a la Sierra, la secundaria a Priego y comenzará pronto la de Nueva Carteya.--La Duquesa de Osuna, en nuestra Ciudad.--Otras noticias**

a guerra en la retaguardia

**“A nuestro lado, quien quiera; delante, quien pueda”**

**Un homenaje al Teniente-Coronel López Tienda, que mandó los falangistas cordobeses**

Puente-Genil, 31.—(Crónica telefónica de nuestro redactor).—Desde los días duros y fuertes de «La Chimorra» hasta ahora, poco ha habido que contar. El mando dispuso el descanso de la Bandera de Falange de Córdoba, y aquí con nuestros falangistas egabrenses, la pluma también está ociosa y en obligado reposo. Vida placida de retaguardia obsequiosa y amable con estos muchachos de la vanguardia que acaban de rendir, con todo el pueblo de Puente-Genil, un homenaje al valeroso Teniente-Coronel López Tienda, que Comandante entonces y al mando de esta Bandera, supo llevar a sus falangistas hacia la victoria. Nuestro Comandante es ya Teniente Coronel. Bien merecido ascenso. Y como un recuerdo, como una demostración de cariño y afecto, la Bandera, le regala un bastón de mando, cuya entrega se ha verificado en esta industriosa Villa bajo la luz clara de domingo y ante la imagen veneranda de Jesús Nazareno.

Magnífico desfile. El Batallón completo con sus oficiales y al frente su Capitán jefe accidental D. Manuel Rey Biosca. Misa solemne cara al nuevo sol de España. Después, la entrega. Breves palabras en la ofrenda. Es un obsequio—dijo el Capitán Sr. Rey Biosca al hacer entrega del bastón—, de la fuerza que mardó y que siempre supo llevar a la victoria. Y contestación emocionada del Sr. López Tienda. Dice que seguirá con nosotros y con las relaciones de afecto y cariño que siempre, aún con la rigidez que el mando y la disciplina imponen, tuvo. Pensando en las próximas acciones guerreras y ya derrumbado el frente del Norte,—dijo— hemos de estar atentos y dispuestos para cuanto la Patria nos demande, ya por tierras Andaluzas o de Levante. Y para ello el lema que llevaremos al frente, será «A nuestro lado, quien quiera; delante, quien pueda». Y así se está bordando para llevarlo a todas partes y sobre nuestros pechos. Terminó dando las gracias por el obsequio, y dirigiéndose a la imagen de

**Obra de Asistencia al Frente**

Por la Delegación Territorial de Sevilla, ha sido nombrado Delegado en Cabra, nuestro querido amigo don Juan Hernández Pérez, de quien por su competencia y actividad, puede esperarse una buena labor, en este aspecto patriótico de la Cruzada en la que estamos empeñados todos los buenos españoles.

Jesús, le prometió que los falangistas seguirían mostrándose como hasta ahora y volverían victoriosos, como hoy, a darle las gracias. Un ¡Arriba España! fué contestado con entusiasmo indescriptible.

Y más tarde, desfile brillantísimo que aplaudieron millares de personas. Luego, comida en el delicioso paraje de la huerta de «La Barca», con asistencia de las Autoridades. Y animación durante todo el día en este acogedor pueblo hospitalario y cariñoso de por sí que en vísperas de nuestra llegada dice: «Los camaradas de vuestros hijos, los que compartieron las trincheras con vuestros hermanos... han sido invitados a pasar entre nosotros unos días para que sus cuerpos se repongan de la fatiga... Un honor ha de ser para nuestros hogares el recibir en su seno a los cruzados de la España Imperial...» Y lo cumple entre atenciones y obsequios que será difícil olvidar.—Juan Egabrense y Falangista.

Puente-Genil. II Año Triunfal.

**Un ángel más**

Desde Doña Mencía ha subido al cielo a los dos años de edad la preciosa niña Pepita Sánchez Campos, hija de nuestro inolvidable amigo el heroico Capitán de Infantería Don Manuel Sánchez Fernández.

A su desconsolada madre Doña Josefa Campos, a sus abuelos Don Manuel Sánchez y Doña Regla Fernández, que en poco tiempo han visto desaparecer a seres tan queridos, les expresamos el testimonio de nuestro más sentido pesar.

En estas horas históricas...

**Una imponente manifestación recorrió la Ciudad al grito patriótico de ¡Santander para España!**

**La nueva victoria aplastante del glorioso Ejército que acaudilla el Generalísimo Franco, sirvió para exteriorizar el entusiasmo egabrense por la nueva España y por su conductor genial**

¡Santander para España! Las invictas tropas de los ejércitos nacionales, conducidas maravillosamente por el genio militar de la época actual, Franco, Caudillo de España, dieron cima a la reconquista de la Montaña. Las palabras proféticas de Mola, cuando inició la campaña del Norte, afirmando que estaba dispuesto a que desapareciera este frente, se van cumpliendo con triunfos rotundos. Los soldados de España, ¡bien están cumpliendo los deseos de aquel glorioso general desaparecido!

Así Santander es ya para España al cabo de trece meses de dominación roja con toda la estela de crímenes y despojos. Por eso y por su españolismo y catolicismo latente en todos los pechos santanderinos cuando vieron cerca a la representación gloriosa de la madre España, rompieron las cadenas de la prisión, de la esclavitud y salieron a recibir a sus salvadores.

La noticia se recibió en Cabra con gran satisfacción, con la enorme alegría y entusiasmo con que, nuestra ciudad sigue los pasos seguros, firmes y victoriosos de nuestro Ejército.

Para celebrar este triunfo y exteriorizar esta nueva conquista se organizó en la noche del miércoles una manifestación que salida de la casa de Falange Española Tradicionalista y de las Jons, con las banderas de la victoria, recorrieron las calles de la población, por donde fué engrosando la comitiva. Cantos patrióticos, vitores y músicas acompañaron a la multitud en la que no faltó una representación femenina muy notable.

Al llegar al Ayuntamiento que lucía su gran iluminación de los días solemnes, se cantaron, brazo en alto, los

himnos de Falange y del Requeté y seguidamente nuestro Alcalde Sr. Cruz Rueda, pronunció desde el balcón principal—balcón de la victoria, en la ruta imperial de España— un emocionante y patriótico discurso en que glorizó la conquista de las tropas victoriosas en la Montaña y terminó con atinadas observaciones sobre los deberes de la retaguardia.

El sentido discurso de Don Angel Cruz Rueda, fué aclamado por el pueblo allí congregado.

El himno nacional, brazo en alto la multitud, puso final a este gran acto de la nueva España.

Huésped distinguida

**La Duquesa de Osuna, delegada de Frentes y Hospitales, en Cabra**

El pasado sábado estuvo en nuestra ciudad, acompañada de varias «margaritas» la Delegada de Frentes y Hospitales, Duquesa de Osuna, visitando el Hospital. Quedó muy bien impresionada de su instalación.

La distinguida dama tuvo la atención de ofrendar en la Parroquia de Santo Domingo, una misa de *requiem* por el alma de nuestro heroico paisano el Alférez de Requetés señor Albornoz.

Pida siempre **3** de las acreditadas Bodegas Armenta el exquisito vino el

Obras públicas provinciales

**La Diputación se ocupa de la reparación de carreteras**

Nuestra activa Diputación Provincial, no obstante las preocupaciones y atenciones de beneficencia y hospitales que en estas horas necesitan la máxima atención y los mayores recursos, haciendo un esfuerzo cual corresponde y debe corresponder a todos los organismos del nuevo Estado, se ocupa también con todo interés y atención de otros problemas de retaguardia que sirven no sólo para asegurar la paz sino también, para el fomento y progreso de los intereses provinciales.

Actualmente se está trabajando en la gran ruta de la carretera a la Sierra que ahora quedará definitivamente y por mucho tiempo totalmente arreglada. También se está reparando el camino viejo a Priego, que atraviesa una zona muy rica y fértil que necesita este camino para su desenvolvimiento.

También ha salido a subasta y comenzarán muy pronto las obras para la reparación total del camino vecinal de Cabra a Nueva Carteya, 21 kms. de comunicación importantísimos para el progreso de la zona y del término. Celebramos y aplaudimos esta actividad de la Diputación y felicitamos a su digno Presidente Sr. Quero, que junto con los problemas de la guerra, no olvida estos de la retaguardia y de la paz.

**Para recibir a la Virgen**

En la calle Queipo de Llano (antes Santa Rosalía) núm. 1; se venden BENGALAS de la acreditada Pirotecnia de Pedro Molero, de Lucena a 1'50 ptas. cada pieza,

Letras de luto

**Natalia Ruiz López**

¡Qué bonita era! se parecía a la Virgen de Consolación de Utrera.

¡Quién había de decirnos, en las primeras horas de la noche del lunes último, que minutos después de haber cruzado con ella, de haber querido tener ella con el que escribe la atención de respeto que la diferencia de años aconseja, que iba a cerrar para siempre aquellos sus bellos ojos anchos y grandes y negros.

¡Qué cerca y qué traídoramente te acechaba la Muerte! y cómo ha triunfado sobre el noble empeño de aquel hombre que cifró toda la ilusión de su vida en hacerte su esposa ante Dios y ante los hombres.

¡Pobre Natalia! Tu figura angelical, tu dulzura de niña grande no se aparta de nuestra retina; y tras tu imagen de rosa, aparece tu madre esa buena madre que aquella noche, minutos antes de hacer tu tránsito a la otra vida, lloraba por el hijo a quien el movimiento salvador de la Patria sorprendió en zona roja y del que nada sabe hace 14 meses, ¡qué agena estaba de que su corazón iba a sufrir este duro e irremediable zarpazo!

Ayer tarde acompañamos su cadáver hasta la última morada; en el fúnebre cortejo ¡cuánta gente! mucha, mucha porque son muchos los amigos con que sus padres, sus hermanos y Manolo Marin, su prometido, el amigo querido cuya ilusión contemplaba rota su alma de enamorado, cuentan en la Ciudad.

Natalia, bella flor del rosal de la vida cortada por la Invisible cuando apenas había abierto, tú que a estas horas estarás en el cielo porque tus virtudes lo merecían, no olvides a los que aquí en la tierra ya tienen que vivir con tu recuerdo.

Sus padres D. Rafael Ruiz Romero y doña Angeles López Arenas, hermanos y su prometido Manuel Marin, vean en estas líneas el testimonio de nuestro sentido pésame.

**Se vende**

una mesa de billar con sus correspondientes accesorios, todo en inmejorables condiciones.

RAZÓN: en la imprenta de este periódico.

Informaciones

Pirrotécnicos

## Palabras y hechos...

**El Coronel Villalba:** "No hay Ejército que pueda hacer retroceder a mis hombres."  
**González Peña:** "Tras la dispersión del enemigo, ya conseguida, vendrá la toma de Oviedo."  
**El Coronel Mangada:** "La semana que viene dormiremos en Valladolid"

El coronel Mangada, salió de Madrid seguro de que iba a llegar de un tirón hasta Pamplona, y se fué a la Sierra. Pero, ¡ay!, que la Sierra ya no era aquella Sierra que ofendía y enucuciaba en sus domingueras expansiones jubilosas los jóvenes socialistas de ambos sexos que tantas veces hicieron resonar en aquellos bellísimos parajes los horribos ecos del lamentable "chíviri", y dejaron en los altos canchales, junto a cada limpio regato, una pródiga siembra de latas de sardinas y de papeles grasientos que envolvieron la clásica tortilla de escabeche o el no menos clásico filete empanado.

Y en la Sierra empezaron a darle a don Julio Mangada unos disgustos terribles, que él traducía a esperanto, "idioma" en el que es una autoridad internacional, y resultaban victorias brillantísimas.

El día 26 de Agosto de 1936, las fuerzas al mando de Mangada inauguraron un curioso procedimiento, que olvidó Carlos III incluir en sus famosas

Ordenanzas: Ascendieron a general a su coronel, y luego dieron cuenta al Gobierno, pidiéndole que confirmara el ascenso que ellos acababan de conferir por su cuenta y riesgo.

Con tan fausto motivo, se celebró en la Sierra una pequeña cáchupinada: fajaron al flamante general ascendido por elección popular, y éste pronunció el obligado discurso de gracias. Estaban a la sazón en Navalperal de Pinares, donde hace ya mucho tiempo que dejaron de estar, y el culto coronel y heroico esperantista terminó su alocución con las siguientes frases, que copio textualmente:

"Yo os prometo solemnemente, camaradas, que la semana próxima dormiremos en Valladolid".

Hombre prudente, no se atrevió a completar su ofrecimiento diciendo que hasta que no dur-

miera en Valladolid no dormiría, porque entonces, ¡pobre del heroico esperantista y culto coronel! Va transcurrido un año, y Mangada, de victoria en victoria, ha llegado a quedarse encerrado en El Escorial como en una ratonera.

Tres hombres... Palabras, hechos... ¡Qué bien se ve la guerra en esta perspectiva, a un año de distancia en el tiempo!

JOSE SIMÓN VALDIVIELSO.

### Enrique Montoya

Perito Agrícola

Toda clase de trabajos periciales.

**Economía en los precios.**

San Francisco, 45

LUCENA

### Recuerdo

*A mi querida nietecita, María de las Mercedes Corral Villén, en su PRIMERA COMUNIÓN, hoy 15 de agosto de 1937, en la Iglesia Parroquial de Santa Catalina, en Rute*

No son en ti símbolos de pureza  
esas nítidas galas.  
Son, pregones del candor, de inocencia,  
de tu alma inmaculada,  
y, como Dios prefiere, sobre todas,  
las oraciones blancas  
que brotan de labios frescos y puros  
y místicas fragancias,  
hoy, al arrodillarte ante el Sagrario,  
musita esta plegaria:  
¡Dios mío, Santo Dios de los Ejércitos,  
Salva pronto a mi España!

A. JOSÉ VILLÉN.

### ¡NOVIOS!

¿Cómo economizareis dinero? Haciendo vuestras compras de muebles a una casa que tenga un extenso surtido en todas las categorías porque así podreis siempre ajustaros a vuestro presupuesto.

La casa **José M.<sup>a</sup> García**, de Lucena, ofrece una gran colección de Dormitorios, Comedores, Salones y Despachos, muy buenos, bonitos y económicos, todos de gran gusto y novedad.



Por España

## LA MONTAÑA

(Viene de la página siguiente)

fo reivindicado que, en gratitud, legó a Santander, su cuna, su biblioteca de unos 40 mil volúmenes con el edificio en que se hallaba. Junto a don Marcelino, su hermano Enrique, el de la delicada novelita *La Gollondrina*, la señorita Mercedes.

Se nos aparece Galdós, alto, encorvado, observándolo todo con sus ojillos avizores. Don Benito nació, según es sabido, en Las Palmas (1843-1920), pero en Santander construyó su refugio veraniego con planos y mueblaje dirigidos por él. En *San Quintín*—hotel nombrado así por la obra dramática que allí escribió, en 1893—se izaba la bandera española cuando los barcos saludaban con sus sirenas al pasar; la bandera roja y gualda que embellecía las cubiertas de los *Episodios Nacionales*, que no respetaría el populacho «bajo, soez, envidioso, cruel, y, sobre todo, cobarde» de los rojos, en contraste con el pueblo azul que está viviendo «horas de heroísmo, por extraordinaria y súbita inspiración que de lo alto recibe», como puede leerse en *El equipaje del rey José*. Porque los marxistas no pueden compararse siquiera con aquellos «cuerpos en movimiento cubiertos de pieles» que nos ha descrito H. Obermaier, al referirse a los pobladores humanos de las cuevas de Altamira 15 ó 20 mil años antes de J. C.

Un nombre de mujer, *Mari-chu*, con el que se titula la novela (1916) en que el artista y prócer don Luis de Ocharan Mazas retrató la vida de Castro-Urdiales o Flavióbriga. Una novelista de Santander templada por el dolor, Concha Espina, la de *La niña de Luzmela*, *Despertar para morir*, *Agua de nieve* y *La esfinge maragata*. Y tengamos presente que la base de la fama del malagueño Ricardo León fué *Casta de Hidalgos*, novela escrita «en las Asturias de Santillana», que desveló a Maeztu en Londres y que a Benavente le pareció «de muy hidalga casta española».

La antigua Montaña de Burgos, la castellanísima ciudad

del Cantábrico delira hoy al verse cobijada por la enseña patria. La provincia donde resplandeció el milagro del Cristo de Limpias, ya es católica como siempre. Volvemos a recordar, como anoche ante la multitud congregada en la plaza del pueblo, que en la inauguración del monumento a Pereda en enero de 1911 decía Menéndez y Pelayo para terminar su discurso que «nunca el hacha taladora llegará a abatir el roble cántabro que corona» las sienas de la tierra que les vió nacer. Y el maestro, en profecía que irradiaba a España, lo anunciaba ante el mar que velaba el sueño del novelista; el mar, «tu confidente y siervo fiel, que yace a tus plantas como lebrél atraillado por tu genio».

ÁNGEL CRUZ RUEDA.

Cabra, 26 de agosto de 1937.

Un local  
céntrico:

**Martín Belda, 34**  
Frente a la Fuente Nueva

**VALERO**

Una  
Farmacia  
moderna

que ha trasladado su acreditado

**Despacho y Laboratorio**

a este magnífico salón en  
el centro del pueblo.

El licenciado Don Francisco  
Valero Vico, al comunicar este  
traslado a sus clientes y  
público en general

les participa que prestará  
su mayor atención personal  
a todas cuantas demandas  
de preparaciones medicinales  
o análisis se le encomienden.

Un surtido muy completo, en especialidades de la zona Nacional y de las principales casas Alemanas e Italianas, encontrarán en la

**Farmacia VALERO**

Martín Belda, 34 esquina Juan Valera

## Donativos para proveer de equipos a los egabrenses Requetés y Falangistas que tan patrióticamente defendieron y defienden el honor de España en los frentes de combate

Pesetas

Suma anterior 95'25

D. Diego Hurtado Calzado, 1'50; doña Francisca Moreno Vilchez, 1; señorita Francisca Hurtado Moreno, 0'50; D. Diego Hurtado Moreno, 0'50; D. Laureano Hurtado Moreno, 0'50; Srta. Antonia Hurtado Moreno, 0'25; El niño Domingo Hurtado Moreno, 0'25; El niño Joaquín Hurtado Moreno, 0'25; La niña Sierrita Hurtado Moreno, 0'25; La niña Lolita Hurtado Moreno, 0'25; La niña Mercedes Hurtado Moreno, 0'25; D. Laureano Montes, 2; D. Domingo Montes, 1; D. José Aranda Vázquez, 1; D. Emilio Peña Montes, 1; D. Juan Granados García, 1; D. Rafael Guzmán Moreno, 0'50; D. Antonio Espinar, 0'50; D. Juan Cobo, 0'50; D. José Corpas (El Chele), 0'50; D. Agustín Rodríguez Serrano, 0'50; D. Gabriel Rosal Cuesta, 0'50; D. Francisco Peña Ortiz, 0'25; D. Antonio Moreno Maiz, 0'50; D. Vicente Cuevas Jiménez, 5; D. Pedro Moreno la Hoz, 5.

D. Juan Ruiz Bermejo, 5; D.<sup>a</sup> Antonia Madueño, de Ruiz, 5; D. Manuel Moreno Vilchez, 1; D. Antonio Montes Luna, 2; D. Antonio Molina García, 0'50; D. Francisco Lama Luna, 1; don José Sánchez Porrás, 0'50; D. Vicente Urbano, 0'25; D. Anselmo Montes, 2; D. José Montes, 1; D. Juan Soca Cerdón, 5; D. José Cuevas [Jiménez, 2'50; D. Juan Gallegos Aguilar, 0'25; D. José Ruiz Toscano, 1; D. Rafael Poyato, 2; D. Antonio Poyato, 2; D. Juan de Dios Lama Moreno, 1; D. Jacinto Vico Durán, 0'50; D. José María Peña, 0'50; D. Antonio Moreno Vilchez, 0'50; don Manuel Ordóñez Oleas, 0'50; Uno, 0'50; D. Rafael Castillo Valle, 0'50; D. Agustín Ruz Alcázar, 2'50; D. Juan Antonio Ruz Alcázar, 2 50; D. Alfonso Garrido Valle, 1'50; D. Vicente Pino Cruz, 2'50; D. José Jiménez y hermano, 3; D. Antonio Pérez Arroyo, 0'25; D. José López Jurado, 0'25; D. Ramón Moreno Lopera, 0'25; D. Antonio Castro Valle, 0'25; D. Mariano Cruz Castro, 0'25; don Rafael Blancas Castro, 0'25; D. Juan Cumplido Castro, 0'25; D. Rafael López Peña, 1; D. Antonio Vega Moreno, 0'50; D. Francisco Delgado Baena, 0'25.

—S1 ma y sigue 171'00.

Por España

## LA MONTAÑA

Las tropas del modesto, esforzado y talentado general Dávila y las del también valeroso Solchaga entraron solemnemente en la capital montañesa hoy, 26 de agosto de 1937, cuando escribo estas líneas. Desde ayer las Radios nacionales esparcen a los cuatro vientos la noticia de que los leales que dentro de la ciudad sufrían la tiranía roja se habían lanzado a las calles, adueñándose de aquélla, mientras el enemigo huía o se sometía ante lo irremediable. Y la mayoría de los pueblos de la zona azul, celebrábamos anoche mismo la victoria, temblantes de entusiasmo y emoción, por si con éstas evitábamos que los nuestros desmayaran o que no llegaran a tiempo las columnas navarras, las brigadas de Castilla y esos arrolladores legionarios Llamas y Flechas Negras, que, más que forasteros, estimamos españoles asimismo.

Sonoro y rotundo cual el habla de los naturales de la castellana provincia marítima, nos llega el eco de los lejanos días infantiles en que, con cierta cantinela, aprendíamos que el Ebro nace en las montañas de Reinosa, provincia de Santander, a lo que se unía el retañir cristalino del nombre de Fontibre, por las fuentecicas de donde surten las aguas caudalosas que van España abajo hacia los Alfaques... Luego, imágenes de mar de intenso azul, en el cual las olas mecen las barcas pesqueras y en ocasiones las hunden con furor en las entrañas del abismo, en tanto que ruge la galerna con energía de monstruo; montañas que esconden sus cimas en las nubes grises; verdor lujuriente por doquier; la nota eglógica de las vacas en los pasturajes; en los valles, mozas sanas como fruta en sazón; casonas con solanas rumorosas de golondrinas entre los canes de las techumbres; labradores esclavos de sus haciendas; enhiestos hidalgos, indios que retornan a la tierra natal desde las lejanas repúbli-

cas que se desgajaron de la madre Patria o que vuelven hechos unos jándalos desde la Andalucía en donde tuvieron su «tienda de montañés»; humo de fábricas, tráfago de industrias, el Progreso que disfraza su veneno, en lugar de alumbrar con su antorcha...

Pasan ante el espectador las evocaciones y entonces emergen nombres de grandes hombres santanderinos: cosmógrafos, guerreros, músicos, arquitectos, estadistas... ¿Como en todas partes? No, gloriosos como pocos más en el mundo. Juan de la Cosa, Pedro Velarde el del Dos de Mayo, Monasterio, Juan de Herrera, Campomanes... ¿Poetas y literatos, decís? Oriundos de allá, aunque nacidos fuera de la dulce Cantabria, el primer Marqués de Santillana, tan ducho en «serranillas», proverbios y sonetos «fechos al itálico modo»; Lope, el Fénix de los Ingenios; el donairoso y profundo don Francisco de Quevedo y Villegas; el ingente don Pedro Calderón de la Barca; y, de la décimoquinta centuria Fr. Antonio de Guevara, el del *Menosprecio de corte y alabanza de aldea*, cronista del César Carlos y obispo que no dejaba los libros por las tareas de la mitra. De igual recia estirpe, el actual prelado de Córdoba Dr. D. Adolfo Pérez Muñoz, montañés al cual van nuestro cariño y respeto.

Mas no se trata de una relación en que nada falte y en la que todo se puntualice; quede ello para el historiador fiel, no para el liviano cronista... Aquí tenemos a nuestro amigo Gil Blas de Santillana, más caballero que muchos rojos disfrazados de azules: lo creó el francés Lesage; pero como esas aventuras del pícaro fueron «robadas a España y adoptadas en Francia»—¡marxismo puro, mi General!—, las restituyó «a su patria y a su lengua nativa» «un español celoso que no sufre se burlen de su nación» y que, bajo un anagrama, fué nada menos que el P. Isla. ¡Simpático

Gil Blas! Sobrino de clérigo, escolar en Salamanca, secuestrado por bandoleros, criado de diversos señores, a la orden de potentados y tan amigo de la verdad cuando se le pedía que, por decirla al Arzobispo de Granada, perdió su empleo; los marxistas, embusteros recalcontrantes, no comprenderían esta acción del aventurero de Santillana. Saltemos más de un cuarto de siglo desde que tradujo el jesuita esta novela al español (1787), para socorrer con el producto de su trabajo a un caballero. Nombremos a Trueba y Cossio, el cual divulgó en Inglaterra nuestra Historia y nuestra poesía; a don Amós Escalante, el de *Costas y montañas* y *Ave, Maris Stella*.

Detengámonos en el hidalgo de Polanco, don José M.<sup>a</sup> de Pereda (1833-1905), descriptor realista de su amada región en novelas, escenas y cuadros de costumbres; en *Sotileza*, *El sabor de la tierra*, *Peñas arriba*, *Nubes de estío*, para no mostrar sino unos cuantos brillantes de la diadema; creador de tipos de mujer como Silda y Agueda, hombres como el P. Apolinar, don Celso, el señor de Provedano y Neluco, farsantes como Patricio Riguelta, el Maquiavelo aldeano, «de campanario» creo que le califica el novelista, precursor de los agitadores de ahora; pintor, el de *Esbozos y rasguños*, de la cajiga o árbol «grueso, duro y sano como una peña». Recluido en el simbólico «huerto hermoso bien regado, bien cultivado, oreado por aromáticas y salubres auras campestres» con que le comparó la Pardo Bazán, lo inmortalizó con una veintena escasa de libros.

Parte de esta ventura la debemos al esfuerzo que para conseguir que siguiera escribiendo don José hizo don Marcelino Menéndez y Pelayo (1856-1912) el que cantó las «auras de libertad, tocas de nieve» de las montañas cántabras, a la vez que con su erudición portentosa laboraba por la tradición de la España «evangelizadora de la mitad del orbe, lumbrera de Trento, espada de Roma, martillo de herejes, cuna de San Ignacio...»; polígra-

(Termina en la página anterior)